

# BARCELONA

## Cómica

ACTRICES ESPAÑOLAS



*Julia Martinez*



# BARCELONA CÒMICA

## SEMANARIO SATÍRICO ILUSTRADO

Director: José Ingles.

### REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle del Hospital, 100 y 102, pral.  
Horas de despacho: de 9 á 11 mañana

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Portugal: trimestre. . . 2 ptas  
Cuba y Puerto-Rico: semestre. . . 5 «  
Extranjero: semestre. . . . . 6 «  
Números atrasados 1 real.



# CÒMICA

Las elecciones!

Esta es la comidilla del día, y desde el *compañero* más abandonado de Dios y de los hombres hasta el excelentísimo señor, no hacen más que soñar en votos, urnas y caciques.

Sobre todo con los caciques, porque ellos son la madre del cordero.

Hay ciudadano de estos que venden los votos de sus mesnadas á to los los candidatos, y luego se votan á sí mismos ó á algún pariente cercano.

Respecto á los candidatos, da pena verlos.

Recorren echando los botes los distritos, acompañados de los amigos y paniaguados, y aquí un *lunch*, allá un banquete, en otro sitio un *meeting*, en tal pueblo un discurso y en cual otro una manifestación, se ganan el acta como Adán ganaba el panecillo después de pecar, con el sudor de la frente, y aun de todo el cuerpo.

Da gusto ver lo que está pasando en los pueblos..... ¡Que viene el candidato! Pues campañas al vuelo y discursos en cada recepción.

Luego allá á solas, por tanto más cuanto, compra el aspirante á padre de la patria, ó cree comprar, los votos de los borregos electorales.

Por supuesto que el candidato lo promete todo: moralidad, carreteras, protección, puentes, estancos..... la luna, si á mano viene.

El elector hace como que lo cree, y todos, lo mismo que el cura de Alcañiz y el de Alcañices, viven pluscuamperfectamente felices.

Después interviene el gobierno conservador, y sale diputado el candidato del gobernador de la provincia.

Varios medios se han puesto en práctica para cazar electores, pero ninguno como el que la simpática escritora *Eva Kannal*, como la

llama un periódico, dice que ha puesto en práctica Valero de Tornos, ó Bolero de Fornos, que le llamaban los periodistas italianos que nos visitaron hace años.

Valero de Tornos, además de enviar manifiestos á sus electores, les ha enviado su fotografía.

La idea es luminosa, pues así ya sabe el elector si vota á un feo, ó á un chico de facciones regulares y miradas asesinas.

Este sistema ha de dar excelentes resultados cuando uno tenga enfrente candidatos como don Gabino Tejado ó D. Jacinto Nasvidal, porque el votante ha de hacer comparaciones, y estas han de resultar siempre odiosas para el que es feo de suyo y además le viene de familia.

La idea del guasón Valero de Tornos ha de hacer prosélitos entre los Morets de la política y hemos de presenciar garrotazos entre los electores sobre si el tuyo no es tan guapo como el mio.

Allá se las *haigan*, que decía el otro. A mí no me han de dejar votar porque no llevo más que veinte años en Barcelona, no me conoce nadie, no tengo padrinos, y no aparece mi hoja de padrón por ninguna parte.

Por eso veo los toros desde la barrera y censuro ó aplaudo lo que lo merece.

Pero conste que no pudiendo votar concejales ni diputados, me declaro á mí mismo en anarquía completa y con derecho á intervenir con la pícara pluma en este sistema de trampas, desvergüenzas y enredos con que nos castigan á todos los españoles.

Y conste también que cada día nos vamos inclinando más, por ver de atajar el mal, al sistema de Miraflores: á la insaculación.

Con este sí que no valdrían promesas hueras ni brillantes fotografías.

Ya tenemos al Sr. Sagasta con el borrego al cuello.

Esto le dá entre otras cosas, derecho á llamar primos á todos los soberanos *entoisonados*.

El primo lo serás tú, dirán los monarcas si don Práxedes se atreve á hacer uso de su derecho.

Una prueba de que el Sr. Sagasta entra ya en la edad senil es el haber aceptado la señalada distinción de colgarse al cuello ese dize, bautizado por Carlos Chapa con el naturalista nombre de *As deoros*.

El jefe del fusionismo debió haberse mirado en el espejo de D. Salustiano Olózaga, que al alcanzar el toisón de oro comenzó á servir de amena distracción á dibujantes y periodistas.

No, en pechos plebeyos no está bien la quin callería de la aristocracia: Gambetta, Castelar, Perez Galdós, Carnot y Pi Margall son nombres que suenan mejor que el de todos los excelentísimos señores habidos y por haber.

Al recibir el borrego el Sr. Sagasta se ha puesto á la altura de una vulgar oveja.

Y es más, y perdónesenos la comparación: le han echado á pacer la estéril yerba del monarquismo.

¡Ya verá qué lana va á echar!

\*\*\*

¡Así pasan las glorias de este mundo! Lo decimos en castellano porque ahora nadie entiende el latín.

En Granada ha muerto, y de frío, que es lo más triste, un descendiente de los ilustres Ponce de León Fernandez de Córdoba.

¿En qué se ocupaba este descendiente de cien héroes?

En vender periódicos.

¡Qué efecto debían hacer en las tumbas de sus antepasados los gritos de *El Liberal*, *El Globo*, *La Correspondencia*, pronunciados por la boca de aquel degenerado Ponce de León!

¡Azares de la fortuna!

¡Acaso los descendientes del verdugo que decapitó á Alvaro de Luna sean ahora millonarios, condes y senadores!

¡Puede ser que los hijos de los hijos y más hijos de Roque Guinart, tengan la llave dorada y sean *sportman*, y aún sietemesinos!

El árbol genealógico es el sarcasmo mayor que pueden haber inventado los hombres.

¡Quién había de decir á los grandes señores andaluces que uno de sus descendientes había de parar en tan ruin condición!

Si al Gran Capitán, algún Cagliostro ó doctor Das de aquella época le hubiere dicho: — Uno de los tuyos llegará á vender periódicos....

— ¿Qué son periódicos? hubiera preguntado enseguida el de los palos, picos y azadones.

Nadie sabe lo que el porvenir reserva á sus descendientes.

¡Quien sabe si algún nieto del Sr. Fabié llegará á ser un gran hombre, ó por lo menos un hombre de sentido común!

\*\*\*

Con los frios que hemos pasado y que han sido de P. P. y W., varios apreciables lobos han abandonado los montes y han bajado á las aldeas tratando á los ganados como si fueran electores de oposición.

Sin embargo, los labradores no saben todavía cuales son peores, si los lobos ó los recaudadores de contribución.

Al fin los lobos pueden ser espantados á fuerza de gritos y amenazándoles con tizonas, pero las sanguijuelas del Gobierno no se van ni á tiros.

Es lo que decía un pastor andaluz viendo devorada por estos animales una de sus ovejas: — ¡Al fin y al cabo se la había de llevar el gobierno!....

Entre el frío y los lobos, y el gobierno y sus satélites, están transportando al Labrador á las épocas del Paraíso terrenal.

Por de pronto ya le tienen convertido en un verdadero Adán, antes de lo de la manzana.

\*\*

Unos numeritos para hacer buena boca.

Lista civil de varias cortes europeas:

Alemania. . . . .	20.000,000	de pesetas.
Baviera. . . . .	5.401,750	»
Sajonia. . . . .	3.306,779	»
Wurtemberg. . . . .	2.089,801	»
Bélgica. . . . .	4.412,000	»
Austria-Hungria. . . . .	23.250,000	»
España. . . . .	9.500,000	»
Dinamarca. . . . .	1.600,303	»
Inglaterra. . . . .	14.698,434	»
Luxemburgo. . . . .	200,000	»
Grecia. . . . .	1.325,000	»
Italia. . . . .	15.050,000	»
Países Bajos. . . . .	2.750,000	»
Portugal. . . . .	2.473,800	»
Suecia y Noruega. . . . .	1.859,820	»
Rusia. . . . .	30.016,000	»
Servia. . . . .	1.200,000	»

En todo cerca de ciento cuarenta millones. Lo que más me ha extrañado en toda esa lista son los picos de tres ó cuatro pesetas.

Deben ser las propineas para los mozos que llevan los *books* á Palacio.

\*\*

Estos dias pasados se temió ver aparecer la hidra de la anarquía y hubo las consiguientes cuarteladas.

Afortunadamente la *señá* hidra estaba muriéndose de hambre y chupándose los dedos de frío, y el gobierno ha podido dormir tranquilo.

Pero estamos en vísperas de elecciones y quién sabe si á los conservadores les convendrá sacar la hidra?

De todos modos, si VV. la ven por ahí dénla memorias de nuestra parte.

Y que se alivie.

DANIEL ORTIZ.

## UN MONUMENTO

Allá en el norte de España, en una villa gallega triste como un cementerio, cual Matusalem de vieja, se alza una casa sombría sobre granítica piedra, donde se estrellan las olas en continuada contienda deshaciéndose en espuma furiosas de su impotencia.

Al ver tan sola la casa, la campiña tan desierta, al mirar su hundido techo, al ver sus paredes negras, y al oír que juega el viento con la desquiciada puerta que tiene cual las paredes

COMO NOS PINTAN LOS INGLESES, por Lago.



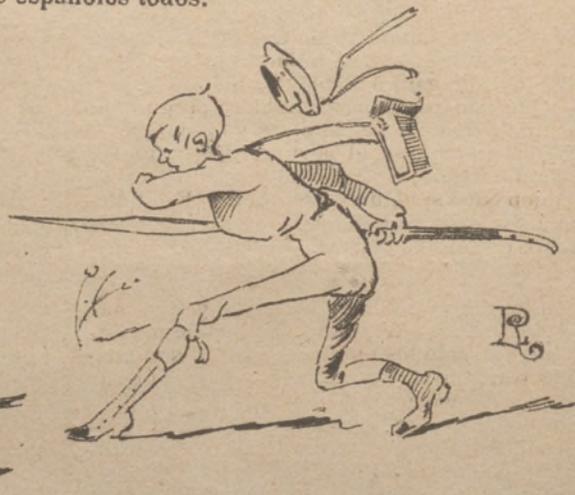
1. A los Bolsistas.



2. A los soldiers (soldados).



3. A los españoles todos.



4. A los parvulos.

REVOLTIJO, por Santos.



—Panoli..... panoli... ¿Porqué me llamará así? Debe de ser algun término cariñoso... Miraré el diccionario.



—Si yo tuviera el dinero de en Girona, ¡no serian platos de monjetas lo que me comería!



Soy Radlewski el verdadero; vivo en la Barceloneta; ¡cuidado que se lo digan al señor Peris Mencheta!



—No te perdonaré nunca que seas el nieto de mi suegra.



Santos

—Vamos á ver ¿no tengo yo más derecho que los monos del Parque, á que me mantenga el municipio?

la mano del tiempo impresa;  
la contempla el viajero  
con atención manifiesta,  
suponiéndola teatro  
de alguna horrible tragedia  
cantada en todos los tonos  
por músicos y poetas,  
y creyendo una reliquia  
cada clavo y cada piedra,  
continúa su camino  
bailándole en la cabeza  
trovadores y donceles,  
damas, pajes, reyes, dueñas  
y caballeros y endriagos  
en revolución completa.

Solo algún qué otro curioso  
queriendo ver satisfecha  
su curiosidad maldita,  
se acerca á la enorme piedra,  
y al observar lo que hay dentro  
de la casa, por la puerta,  
encuentra en lugar de historias  
y románticas leyendas,  
al señor Juan, el alcalde  
y barbero de la aldea  
que, paseando furioso  
se agita y se desespera  
por que tiene en el invierno  
desde inmemorable fecha,  
plagadas de sabañones  
la nariz y las orejas.

LUIS FAJARDO.

## Á UNA SEÑORITA

MUY BELLA Y... MUY RICA

Quisiera ser el zapato  
que ciñe tu lindo pié,  
pues desde allí yo vería...  
la cosa que yo me sé;  
Quisiera ser la pulsera  
que tú llevas sin cesar,  
y así siempre yo podría  
tu blanca mano besar  
y el jabón con que te lavas  
y el collar quisiera ser  
porque así, muy amenudo  
te tocaría á flaquear,  
y los pendientes que llevas  
quisiera ser además,  
y poder ser el amante  
que á ti te gustase más;  
pero lo que niña mía  
quisiera mejor ser yo,  
es tu bolsillo, repleto  
de lo que el mío no vió.

MANUEL M. ALZAGA.



## LA SEÑORA MARQUESA

¿No la ves en su coche tan recclinada?  
¿No ves cómo en sus ojos la dicha brilla  
Es ella ¿no recuerdas?... ¡No subió nada!  
¡Vaya un salto!... Demonio con la chiquilla.

Nació en los barrios bajos de *los madriles*  
y el vicario la puso por nombre Lola,  
y tuvo pretendientes la chica á miles  
por ser la flor y nata de la manola.

Mas de lo abigarrado de la caterva  
de sus amantes, ella, que no era manca,  
huyó con un teniente de la reserva  
que siendo un mamarracho tenía blanca.

Pero hizo la mudable de la fortuna  
que el diablo se llevase todo el dinero;  
y al notarlo, la chica que era muy tuna,  
entabló relaciones con un torero.

El muchacho, en el arte no era cualquiera,  
y al pretender pasarle *fresco* y *ceñido*,  
lo *entablaró* la chica de tal manera  
que salió de la *lidia* muy mal herido.

Fué durante algún tiempo tan desgraciada  
que ahogó el infortunio con sus torturas;  
pero al fin en la plaza de la Cebada  
se la vió cierto día vender verduras.

Después vendió billetes de lotería,  
periódicos, cerillas... y otras mil cosas,

Luego *ofició* de *moza* de horchatería  
¡cuartel de las chiquillas jacarandosas!

Dióle también á Lola por lo chulapo,  
género que en España priva bastante;  
y después, aunque el tipo no era muy guapo,  
salió de ama de llaves de un comandante.

¡El hombre viejo y viudo... y ella bonita!...  
Parece que unos días lo meditaron  
y aunque algo se temía, por fin Lolita  
consiguió sus deseos... ¡y se casaron!

El pobre comandante, muy decidido,  
en un pronunciamiento tomó gran parte.  
Salió bien y al momento los del partido  
consiguieron hacerle marqués de Cuarte.

¡Y aquí tienes á Lola la billetera  
hecha dama de rango, noble y querida,  
paseando en su coche muy altanera  
y gozando placeres en esta vida!

Y siendo *vivaracha* y encantadora,  
cubiertas con el oro las apariencias,  
llaman *ustia* á Lola y es gran señora  
y goza *privilegios* y *preeminencias*!  
¡Demonio con Lolilla!... ¡No subió nada!  
La chica no soñaba tales venturas  
cuando junto á la plaza de la Cebada  
se la vió cierto día vender verduras.

J. ADÁN BERNED.

Los festivos.



ALA peste en ellos; sí, señor; mala peste en ellos, en esos jóvenes de carácter tan alegre como unos sonajeros y a migos de lucir su gracia habitual á todas horas.

¿No conoces, lector, á ninguno de esos distinguidos jóvenes que gastan broma á todo el mundo, aunque no lo conozcan, y rien sus propias

sandeces y no perdonan ocasión para inventar un retruécano que haga sonreír aunque sea irónicamente? ¿No conoces ninguno? ¡Parece imposible! ¡Oh! Yo no puedo creer que no conozcas á ninguno de esos héroes. Vamos, te ayudaré á recordar; puede que al fin y á la postre... Escucha, ó mejor dicho, lee atento: Esos jóvenes son por lo regular los que gozan fama de entrometidos, de capaces de meterse por el ojo... de cualquiera, ó de una aguja... de hacer media; se mueven sin cesar, hablan sin cesar, opinan sin cesar, rien sin cesar todo lo que dicen ellos mismos, apoyan sin cesar al que les conviene y nos dan la pepitilla candente sin cesar. Son así como una aproximación al movimiento continuo. Dicen que escriben, y lo que es peor, no se contentan con decirlo, si que lo hacen, y cultivan el género... festivo (¡forzosamente!) Anhelantes de darse á conocer hablan á todo el mundo, alaban delante... y muerden como dogos detrás, cometen mil inconveniencias y se quedan tan satisfechos como si se hubieran mordido el bigote. Es forzoso que ellos en su conversación demuestren que cultivan el género festivo y que son festivos hasta en el modo de andar. Para ello te interrumpen cien veces en una misma conversación, con el solo fin de dar doble sentido á tus frases, hacen como que se equivocan, rectifican, se rien salpicándote de saliva, á pesar de tus manifestaciones, diciendo que no tienes que plancharte el cutis. A todo esto puedes darte

por muy requetesatisfecho si el festivo no adolece de defectos muy comunes en ellos; á saber: pedir tabaco, papel, fósforos y algunos creo que hasta bacquilla; andan tan pegados á tí que se te meten por el estómago, porque ellos en su mayoría son pequeñines para justificar el refrán aquel de: *hombre chiquitín...* etc...

¡Los festivos! ¡Ah! ¡Los festivos! ¿Los vas conociendo, lector? Ellos no se paran á reflexionar lo inconveniente de sus chistes; lo esencial para ellos es que todo el mundo se entere de que son escritores... y festivos... ó ambas cosas. Yo conozco á un reputado y gracioso (no en sus escritos) literato, que los tiene bautizados con el gráfico sobrenombre de... *sanguijuelas literarias*. Y, en efecto, lo son, pues nos chupan la paciencia... ¡Y que parase ahí!

Un festivo de esos, cae en una reunión de literatos como una bomba con la espoleta encendida; pronto se notan sus desastrosos efectos. Hay unos cuantos imbéciles que le animan y le azuzan como si fuese un perro, para que diga algo, para que se burle de algo, en fin, para... que les haga reír. ¡Y vaya si lo logran!

Apenas uno dice que á su libro lo vá á titular *Escoria*, él, riendo al contado y hablando á plazos, dice que ojo con una errata que convierta el *Escoria* en *Escocia* y lo tome el público por bacalao. Si se trata de la familia y dice cualquiera que su hijo padece de un fuerte constipado, ya sale con la muletilla de: ¡ojo con el moquillo! Pero aquí se oye un bofetón aplicado en la estúpida cara de tan gracioso ente y el festivo desaparece en busca de algo con que ahogar... la ira que siente.

¿Lo conoces ya, lector? ¿Sí? ¿Has tratado á alguno de esos jóvenes y á veces hasta viejos festivos? Pues entonces no dudo que exclamarás conmigo: «¡Los festivos! ¡Ah! ¡Los festivos! Mala peste en ellos; sí, señor; ¡Mala peste en ellos! «Porque no es lo malo que existan, sino que algunas personas cautivadas ó aturridas por ellos con su charla, acaban por riendo, riendo de buena fé, dar por cosa de gusto y cierta, lo que ellos barbarizan, y de buena fé también, acaban por contagiarse y... otro festivo en embrión.

LUÍS DE VAL.

CANTARES.

Tiene tu madre un afán  
de hablar de lo que no sabe;  
que hoy me explicó tu pureza  
y la obtención del diamante.

Corazones de mujer  
componen del mar el fondo:  
así donde no es de roca,  
no cabe duda, es de lodo.

\*\*

Para expresar la belleza  
Dios hizo el cielo y las flores  
y luego hizo las morenas.

Los besos son la mejor  
medicina de los labios,  
no te olvides, vida mía,  
de que yo soy boticario.

\*\*

Te muestras tan orgullosa

por tener dos ojos buenos?  
¡si el Guadiana tiene siete  
y presume mucho menos!

— Deja que estampe, de amor  
solo un beso en tu mejilla.  
Esto dije, y me estampó  
tu padre el puño en la mía.

LUÍS GONZÁLEZ LÓPEZ.



## Entre Guerra y Paz

*Horror, furor, pavor.*

**P**UES señor, renuncio á mi empresa. Aunque falta el desengaño de mi última esperanza, puedo considerarme vencido.

Y eso que no me faltan condiciones, y no dejan de *adornarme* ciertas cualidades *altamente* indispensables para el caso.

Puesto que.....

Soy varón.

Y amo.... la igualdad relativa.

Y soy sensible en grado superlativo.

Sin que ningún vicio me domine.

Sin dolor reumático, ni color político.

Además, tengo una fortuna..... moral,..... mi corazón que vale tanto como una idem.

No soy calavera.

É idolatro á la mujer en su singular presente.

Admiro la reproducción.... de la naturaleza... y tengo la vista [*bastante* gorda en ciertos casos. . . . .

¿Que de qué se trata?...

Pues... muy sencillo y también muy natural: que tengo mis treinta años, y quiero casarme.

Si señor, casarme.

Ha llegado para mí, el momento de vivir con Paz.

Así se llama mi última elegida.

Es hermosa, joven, tímida, y tiene un no sé qué de *rica*, que cautiva y atrae. . . . .

Que si me quiere?...

Dentro cinco minutos lo sabré definitivamente.

Todos los *síntomas* son favorables.

¡Ya lo creo!

Como que la conocí en el paseo.

La ví y.... la amé (téngase presente mi sensibilidad en grado superlativo).

La miré y me miró.

Repetidas veces pasó el pañuelo por sus labios.

Qué más quería?...

Deseaba entablar correspondencia.

Y la entabló.]

¡Vaya si la entabló!..

¡Qué cartas las de Paz!

Por ellas he descubierto y deducido que no le soy *indiferente*.

Y que no es coqueta.

Al revés de mi primera, Carmencita, que con sus seis mil duros, se figuraba poseer el mundo entero.

¡Infeliz, mueble de lujo, donde descansan todas las pasiones de nuestra sociedad!..

Esta no sentía, mejor dicho, no me *sentía* dinero.

Se casó con un gallardo calavera, que á los dos meses principió por hacerla *sentir* lo que jamás *sintió*.

Y yo *sentí* una satisfacción por haberme librado de este terrible abismo de inmundicia y de desesperación.

La segunda se excusó, alegando que los de la clase á que yo pertenecía, no eran dignos de ella.

Vanidad y orgullo!.. dos *inseparables* amigos con una amistad superficial, que acostumbran á reñir muy á menudo. Pero ya estoy en la tercera. Con esta creo ser más afortunado. De lo contrario renuncio al matrimonio y me entrego á la venganza de mis desengaños por completo.

Pero no, no será; en Paz he visto un amor desinteresado, un corazón que necesita amor para vivir.

Resumen: que me necesita.

¡Vaya si me necesita!..

A veces para darme gusto me toca una americana en el piano. Desde su casa, se supone.

Porque ella vive en el primero, sin más compañía que su mamá.

La cual me mira con muy *buenos ojos*, según parecer de la muchacha, que, de paso sea dicho, me sirve muy bien.

Puesto que me entera de que Paz me quiere, que está triste, que no *come*, que habla mucho de mí, de su Federico: este es mi nombre y soy *hijo de Cataluña*, de padres honrados, también en grado superlativo; con cédula personal y otros antecedentes que omite mi modestia. . . . .

Llamaron!...

Por fin llegó la hora.

Oh carta!.. tú encierras mi felicidad ó mi desgracia.

Aunque me parece lo primero.

No quiero abrirte, quiero gozar un poco con la ilusión.

Estan bonita la ilusión!..

Lo que me extraña es el sobre; su caracter de letra no es el mismo. Pero se comprende; dada su timidez, le habrá faltado el valor que en tales casos se requiere, supliéndola su mamá, mi futura suegra.

¡Con cuántas ideas la llenará para trazar el sentimiento de su hijal.

Pobre señora!.. Veamos.

«Caballero: En mal hora ha venido V. á turbar mi reposo.....»

¡Caracoles qué principio!..

«Únicamente debo añadir que mi hija no ha nacido para *unirse al sistema métrico decimal*.

«Lo que comunico á V., para su conocimiento..... Suya afma.

*Guerra.»*

\*\*\*

¡Guerra, Guerra, maldita Guerra!

Nada, señores, está visto que los que pertenecemos al respetable gremio de horteras, vulgo dependientes de mostrador, nacemos condenados á celibato perpétuo.

R. ROCAVERT.

## EN VELA

Á MI GENEROSO AMIGO MANUEL A. MERCADO.

Yo tuve en mi abril mañanas  
serenas, tibias, hermosas,  
todas tan llenas de rosas  
cual estoy lleno de canas.  
Hebras de nieve tempranas  
¿venís cuando ya se van  
la fe, la dicha, el afán  
que la juventud atiza.....?  
Decidme ¿sois la ceniza  
ó la nieve de un volcán?

Si temprano habeis venido  
y sois falsos galardones,  
al veros, mis ilusiones,  
espantadas, han huido.  
Aun siento caliente el nido  
que una alondra acaloró.....  
¿Dónde está? la busco yo  
y el fiero destino alevé  
me muestra lleno de nieve  
el nido donde nació.

Esa alondra, ¿fué la idea,  
la ilusión, el sueño vano,  
que cual nube de verano  
huyendo relampaguea.....?  
¿Era Venus Cyterea?  
¿Era Minerva? ¿Era Anfión?  
¡Nó! ni sueño, ni ilusión,  
ni diosa alguna escogida;  
la alondra es la fe perdida  
y el nido mi corazón.

Y aun hay llamas del desco  
que incendian mi mente loca,  
y aun sufro como en la roca  
con el buitre, Prometeo.  
¿Amo? ¿Sueño? ¿Dudo? ¿Creo?  
¿Qué tempestad ruge así  
que produce el frenesí  
por el cual vivo muriendo?

Estoy dudando y creyendo  
á un tiempo mismo ¡ay de mí!

¿Quién, si llegó á navegar,  
no vió de noche á lo lejos  
surgir radiantes reflejos  
entre los cielos y el mar?  
¿Era una estrella sin par?  
¿Era un faro en un peñón?  
En el mar de la ilusión  
náufrago vi una luz bella,  
fuego fátuo, faro, estrella  
que atrajo mi corazón.

Luz que entre las sombras vaga  
y que fulgente cautiva,  
de lejos luce más viva,  
y al acercarnos se apaga.  
Astro de mi suerte aciaga:  
perdido en la inmensidad,  
si busco tu claridad  
miro que el espacio pueblas  
donde reinan las tinieblas  
de una eterna soledad.

¿Cómo lucha la conciencia  
con la virtud que se abate!  
¿Qué gran campo de combate  
el campo de la existencia!  
¿Es la fiebre? ¿Es la demencia  
esta secreta y terrible  
ansiedad indefinible  
que impulsa constante y ciega  
á esperar lo que no llega  
y á acariciar lo imposible?

¡Oh canas! No sois tempranas;  
con dudas y desengaños  
son como siglos los años  
en las contiendas humanas!  
yo en mi abril tuve mañanas

claras, radiantes y hermosas;  
hoy son noches pesarasas,  
horas negras, penas graves:  
hoy mochuelos, ayer aves,  
hoy espinas, ayer rosas.

Vuela fugaz cada día;  
el tiempo todo renueva,  
pero, ingrato, no se lleva  
las penas del alma mía!  
¿Existe en la tumba fría  
la eterna paz? ¿ella encierra  
la tregua de aquesta guerra?  
¿Está allí la mejor calma?  
¡Oh cuerpo! prisión del alma,  
cuánto has sufrido en la tierra!

¡Eternidad! en tu puerta  
concluye el mundano empeño;  
eres el único sueño  
del que jamás se despierta.  
El que tenga el alma muerta  
después de tanto sufrir  
¿tendrá derecho á pedir  
tu abrigo en acento tierno?  
¿Si la vida es un infierno  
es paraíso morir?

¿Quién descubre los arcanos  
terribles de lo infinito  
si la muerte los ha escrito  
entre huesos y gusanos...!  
Soñad como siempre, humanos;  
soñad como sueño yo.....  
¿Amais el descanso? ¡Nó!  
Sólo la lucha os afana.  
Soñad..... ¡Qué hermosa mañana!  
¡Mi lámpara se apagó!

JUAN DE DIOS PEZA.

## Apuntes al vuelo

¿Qué pasa en la huerta, que los árboles van por momentos poblándose de pájaros de vistosos colores; los rosales cubriéndose de alegres mariposas y las gentes de las huertas inmediatas, van llegando, cual si de antemano hubieran dado cita en aquel sitio?

Mas no hay que preguntar, que ya Teresa, la moza más rozagante de aquellos contornos, sale por la puerta de la blanca casita, hecha un mar de perlas, un cielo de colores y más bella que el amor.

—¡Oh, qué hermosa es!—dicen los hombres y las mujeres miranla con envidia.

En tanto ella, con el semblante triste, al no ver entre los concurrentes al que tiene entregada su alma, váse donde su madre la espera, deposita un beso cariñoso sobre su frente y la pregunta por su novio que tarda en venir.

—¿Le ocurrió algo?—dice, con la voz conmovida y los ojos llorosos.—No bien acaba, cuando asoma él por la anchurosa puerta.

—¡Que viva el novio!—gritan á una hombres y mujeres, mientras él, acercándose á su novia, que impaciente le espera, estrecha su temblorosa mano y el viento se lleva un suspiro que se escapa de su pecho.

Cantan los pajarillos en los árboles canciones incomprensibles; revolotean las mariposas sobre las frescas flores de los rosales, que despiden aromas

embriagadores; bailan hombres y mujeres con donaire y gracia, y el sol, queriendo tomar parte en alegría tan general, aparece en un cielo purísimo y diáfano.

Se trata de una boda.

Es la hija del hortelano, que se casa con el rey de sus ensueños. Se han querido mucho, mucho; tanto, que la luna les sorprendió todo el tiempo de sus amores, entregados á interminables pláticas, en derredor de la anchurosa acequia.

Por fin se casaron. Pasó aquel día y ocuparon la casita que está en el centro de la huerta, toda llena de flores y de pájaros. Desde ella ven el río, cuyas aguas murmuran por la noche y brillan por el día con plateados reflejos, merced al influjo poderoso de los rayos del sol; perciben el arrullo de las palomas que bajan á tomar el trigo de las manos de Teresa y escuchan los mil ruidos que vienen de la Ciudad, extraños y misteriosos, en esos días de calma apacible en que la naturaleza parece dormida en sueño placido y tranquilo.

Allí viven ahora alegres y felices. El sale por la mañana muy temprano, riega las hortalizas, cuida de poner pienso al ganado que en la cuadra descansa, y poda los árboles. Ella, en tanto, viste al pequeño, que ensordece los aires con sus lloros, arregla la comida para cuando él venga y cose la ropa.

¡Cuán felices son! ¡Quién pudiera vivir siempre como ellos, retirado de esta vida de luchas, de sufrimientos y desengaños!

RAFAEL HEREDIA.

TIPOS MILITARES, por Fradera.



ANTAÑO



OGAÑO

Fradera

DEL NATURAL, por Lepe.



—Eso de tener el marido militar no sabes tú lo que me  
contrista.  
—¡Tonta! ¿No es nada la satisfacción de saber que cuan-  
do está de guardia no puede presentarse de improvizo?



—¡Usted, una chica soltera y en ese estado!  
—No toda la culpa es mía. Todos me aconsejan que  
tome por modelo á la señora y.... yo no hice más que  
imitar á la señora en este caso.

## Sombras chinescas

Á MI AMIGO SALVADOR RIUS

**L**a verdad es que conocemos muy poco á los chinos.

La mayor parte de los españoles no sabemos de ellos más sinó que comen el arroz con palillos, que cultivan el té y que se dejan la coleta.

Nos los figuramos únicamente haciendo equilibrios, echando al aire cometas en forma de dragones ó de murciélagos y paseando por el río azul ó el río amarillo en barcos cubiertos de farolitos, haciéndose aire con abanicos japoneses.

¿Quién se figura á una china lavando en la huerta, ó escardando cebollinos? ¿Quién se figura á un chino herrero, ó carpintero?

Es decir, con un esfuerzo de imaginación, es posible imaginar todo eso; pero lo que no puede uno concebir ni á tres tirones, es la posibilidad de un chino periodista.

Sin embargo, los hijos del Imperio celeste tienen sus periódicos, impresos en papel de arroz, y su literatura; siendo de notar que, al revés de lo que pasa por aquí, el literato más distinguido suele ser el monarca.

Antes de continuar, debo hacer una aclaración que creo necesaria para atenuar en lo que alcance, la pedantería de que ha de adolecer forzosamente un trabajo de la índole de este. Y es que á pesar de pertenecer por lo que á *chinología* toca, al número de los españoles más atrasados, y quizá precisamente por eso, acabo de leer una obra que trata de la literatura y costumbres chinas, á consecuencia de la cual se ha apoderado de mí, irresistible deseo de derramar la chinesca erudición de que dispongo, y hacer de paso algunas observaciones comparativas, entre ese imperio del Asia que, según Laboulaye, vive en una infancia eterna, y esta España tanto tiempo hace declarada mayor de edad.

Hecha la anterior aclaración ó advertencia, voy á mi objeto.

Una de las cosas más respetadas en China, es el principio de autoridad; hasta el punto de que cuando un chino es azotado por orden del emperador, se deshace á cada golpe en alabanzas del que le manda azotar.

No diré yo que sea esto digno de imitarse, pero de este servil acatamiento, á nuestro desprecio por la autoridad y sus representantes, hay distancia y debe de haber seguramente un término medio, en el cual consista la *virtus* de la sentencia latina.

Cuando entre los chinos un consul ó delegado obra con celo y actividad, como, por ejemplo, los de que dió pruebas no hace mucho nuestro representante en Melilla, es juzgado algo más severamente que entre nosotros. Se le lee la sentencia, suscrita por el emperador, en la que le pone éste de traidor y mal ciudadano que no hay por donde cogerle, y concluye aconsejándole que se suicide. Siendo lo mejor del caso, y otra prueba de lo que se respeta por allí al poder, que el reo sigue el consejo imperial.

Más exagerada aún que esta obediencia es, en la nación de que hablo, la veneración á la *virtuosa antigüedad* y á los ascendientes. Se han dado casos de suicidio, entre ellos el del poeta Hin-Folman, por no poder resistir al dolor producido por la pérdida de los padres.

Hemos de convenir en que por aquí estamos más adelantados. Nadie se suicida por tan poca cosa. Y si no, que se lo pregunten á aquel bárbaro que, según le hace poco, cosió á su padre á puñaladas.

Y ahora me ocurre una idea. Propongo que á dicho producto de la civilización española, se le castigue el producto aconsejándole el suicidio.

¿Os reis? ¿Creis acaso que como Bertoldo, no vá á encontrar árbol á propósito de donde colgarse? Tam-

bién tengo yo mis dudas sobre este punto. Pero este es el único medio de podernos librar de un animal tan dañino, y al mismo tiempo dejar satisfecha la meticulosidad de esas personas cuya tierna alma se subleva y contrasta al saber que la sociedad, en uso de su perfecto derecho, vá á amputarse un miembro gangrenado.

Otro adelanto antiquísimo (porque eso sí, el progreso chino tiene sobre los otros progresos el mérito de ser muy atrasado, y valga la paradoja) otra ventaja de la sociedad ehina es la de no padecer de esa sarna que llamamos nobleza. Fan para escusarse de la falta de esa erupción cutáneo-social, razones que no reproduzco, pues no hago á ninguno de mis lectores la injuria de suponer necesite demostración para ver lo poco higiénico que resulta el tener las viruelas.

De lo dicho deduzco que los civilizados españoles podemos, aunque parezca hiperbólico, aprender hasta de los chinos.

Y concluyo, pues veo que contaminado por el ejemplo, estoy hablando mal de esta tierra del cocido y de las imitaciones; ingratitud en la cual no quiero caer por dos razones:

Primera: porque ya es *cursi*. Segunda: porque estoy muy convencido de la verdad que encierra aquel aforismo del gran Confucio: *No hables bien de ti á los demás, pues no habrás de convencerles; no hables mal, pues te juzgarán mucho peor de lo que pudieras decirles.*

JOSÉ DANUEZA REDOMA.



En la estación telefónica:

Un abonado acaba de explicar á un amigo el funcionamiento del aparato.

—Toma, le dice, acabo de advertir á mi mujer que esta tarde comerás con nosotros: plicate la bocina al oído y verás cómo ha entendido perfectamente cuanto le acabo de encargar.

El amigo escucha y oye:

—¡Bien podías haberte escusado de invitar á ese imbécil!

—¿De modo que tuvo la primera hija á los cinco meses nada más de matrimonio?

—Precisamente por eso la ha puesto de nombre, Aurora.

—¿Aurora?

—Sí, para acordarse de que se ha adelantado al día.

## MARIPOSA

La lucha por la vida es la eterna odisea de la Humanidad: así resulta que cada mortal es un Homero con más ó menos filosofía.

Ponderas tu heroicidad en saber sufrir las adversidades de la suerte, pero no dices antes

si el bagaje de tus ilusiones ha sido mayor que el de tus desengaños.

En vano es que intentes luchar conmigo, hermosa niña; nuestras armas son desiguales: embotó las tuyas el egoísmo, las mías las templó el desprecio.

—¿Que porqué no amo?—me preguntas con curiosidad de niña mimada.—Yo te diré, mi bien: aborrezco las comedias en que tengo que actuar de galán.

Dicen muchos que la vida les resulta una noche tenebrosa y es que los infelices no tienen la dicha de ver rasgar sus nebulosidades con los destellos de unos ojos femeniles que les sepan mentir placeres.

ALEJANDRO LARRUBIERA.

## Inocencia

Roto para siempre el lazo que nuestras almas unió, con lágrimas en los ojos, con luto en el corazón, entramos nos devolvimos nuestros recuerdos de amor.

El paquete de mis cartas, de mi cabello el mechón, las flores que se secaron de sus besos al calor, mis retratos ¡todo! al punto la ingrata me devolvió.

Yo repasé una por una aquellas prendas de amor, aquellas prendas, testigos, testigos de mi pasión; y un gemido de amargura de mis labios se escapó, al ver que entre ellas no estaba la prenda de más valor... ¡Un medallón de oro y perlas que dos onzas me costó!

CARLOS CANO



El Sr. O y G. sigue disparatando à más y mejor en *El Resumen*.

Hablando de un abogado, dice:

...«debutó con éxito ruidoso en la Audiencia territorial del mismo nombre, con causas de importancia suma y pleitos de capitalísimo interés.»

*Primero*: esto de *debutó* hablando de la primera vez que informa un letrado, lo juzgo una majadería.

*Segundo*: lo de *éxito ruidoso* tratándose de actos celebrados ante los Tribunales de justicia, revela una ignorancia supina.

*Tercero*: *debutar con causas y pleitos* no es posible, porque en un solo informe no puede tratarse más que de un solo asunto.

Consecuencia: O. y G. puede traducirse así: ¡Oh, Gedéon!....

Recorte del colega cuyo título vá expresado en el mismo epigrafe.

### «LA COCINA DE «LA LIBERTAD»

No es preciso seguir leyendo.

*La Libertad* es periódico conservador.

Ya es sabido, por tanto, cual es su cocina.

Y su despensa.

El presupuesto.

Opina *El Imparcial* que en política no hay nada imposible.

Y replica *La Libertad*:

«Nada, caro colega.

«Ha sido ministro Capdepon.»

Justo; y lo es Fabié.

Y... vamos viviendo.

Mejor dicho; vamos comiendo.

Dice un periódico ovetense:

«En Oviedo ha sido detenida por los empleados de consumos y reconocida por la correspondiente matrona en el fielato de San Roque, una señorita que llevaba en las inmediaciones del polisón, un robusto jamón de unos 10 kilos de peso.»

¡Caspitinal!....

¡En las inmediaciones del polisón llevar jamón!...

¡Pero señor!... ¿donde lo llevaría la señorita?...

Y... ¡como se me abre el apetito pensando en estas cosas!....

De *El País*:

«Ayer llegó à Madrid nuestro distinguido amigo, de Badajoz, D. Pedro Gazapo, cuya legítima influencia en aquella importante ciudad es de todos los republicanos conocida.»

¡Con que Gazapo y con influencia, eh?....

Pues en cuanto llegue à conejo, abajo todo el mundo.

Y arriba los conejos.

Un crítico sumamente apasionado en sus escritos, se hallaba un día en la mayor desesperación à causa de no sé qué contratiempo.

—¡Soy un burro, un béstia, un animal!—decía con rabia.

—¡Gracias à Dios que te oigo hablar una vez con imparcialidad,—exclamó un amigo que lo oía.

MARTINEZ PEREZ.



—Hágame V. el favor de oirme dos palabras  
solo dos palabras.  
—Me va V. á saltar un ojo si se acerca con  
la punta del paraguas.  
(Con música de *El año pasado por agua.*)

## A VISO

La Redacción y Administración de este periódico queda instalada desde esta fecha en la

# IMPRESA DE BARCELONA CÒMICA

Calle de Palau, número 4, bajos,

á donde rogamos á nuestros corresponsales y suscritores, remitan en lo sucesivo toda la correspondencia dirigida al periódico.